Version no oficial de la trascripción del discurso del Presidente George W. Bush al otorgar la Medalla de la Libertad a Oscar Elías Biscet. 5 de noviembre de 2007

Buenos días. Es motivo de mucha emoción para Laura y para mi darles la bienvenida a la Casa Blanca. Bienvenidos sean los miembros del Congreso, el Gabinete, y otros invitados distinguidos. Constituye un honor estar junto a los galardonados con la Medalla de la Libertad, así como junto a sus familiares y amigos. Nos complace mucho que nos acompañen.

La Medalla de la Libertad es la máxima condecoración civil otorgada por un Presidente. Creada por orden ejecutiva de John F. Kennedy, la medalla reconoce aportes importantes a la seguridad nacional, la causa de la paz y libertad, las ciencias, las artes, las letras y otros campos. Los ocho hombres y mujeres galardonados hoy alcanzaron esta distinción por trayectorias muy distintas. Cada uno, mediante su esfuerzo y valía, se merece el respeto del pueblo estadounidense, y ocupa un lugar insigne en la historia de nuestra época.

La Medalla de la Libertad para Oscar Elías Biscet será aceptada esta mañana por su hijo Yan Valdés. Su hija Winnie también esta con nosotros. El Dr. Biscet no nos acompaña hoy porque es un prisionero político del régimen en La Habana. Esta ceremonia en la Casa Blanca se está transmitiendo en vivo en Cuba. A los ciudadanos de ese país, les envió el respeto y los mejores deseos de los EE.UU.

Oscar Biscet es conocido por los 11 millones de cubanos como médico, organizador de la comunidad y defensor de los derechos humanos. Durante dos decenios, le ha contado al mundo lo que ha observado en Cuba: la arrogancia de un estado unipartidista, la supresión de la disensión política, y la coerción contra las madres embarazadas. Por decir la verdad, el Dr. Biscet ha soportado repetidos hostigamientos, golpizas y encarcelamientos. La comunidad internacional coincide en que su encarcelamiento es injusto. Sin embargo, el régimen ha hecho caso omiso de todas las exhortaciones para su excarcelación.

Para la dictadura cubana, el Dr. Biscet es un “hombre peligroso.” Es peligroso al igual que fueron peligrosos Martin Luther King y Gandhi. Él es un hombre de paz, de verdad y de fe. Durante la mayor parte de los últimos 8 años, desde la cárcel, no ha dejado de encarnar el valor y la dignidad. Su ejemplo ha sido un reproche a los tiranos y a la policía secreta del gobierno, cuyos días están tocando a su fin.

El Dr. Biscet también es un hombre joven. Si Dios requiere, pronto logrará su libertad como lo impone la justicia. Merece reunirse con su esposa Elsa y con toda su familia. Y la tierra que es su patria merece ser libre. Cuando llegue ese día, los pueblos de Cuba y los EEUU estarán hombro con hombro, como hombres y mujeres libres, y un país liberado le rendirá homenaje a un gran hombre de corazón valiente, Oscar Elías Biscet.

Texto que acompaña a la medalla:

Oscar E Biscet ha dedicado su vida al fomento de los derechos humanos y la democracia en Cuba. Médico de profesión, ha sido perseguido por sus reiterados llamamientos pacíficos a la libertad de Cuba. Pese a estar encarcelado debido a sus

creencias, sigue siendo un poderoso adalid de una Cuba en la cual los derechos humanos de todos no son respetados. Los amantes de la libertad en todo el mundo son sus hermanos y hermanas. Su sacrificio beneficia a toda la humanidad. Estados Unidos esta del lado de Oscar Elías Biscet en su lucha heroica contra la tiranía, lo felicita por su valor y le rinde homenaje por su devoción a la libertad y los derechos humanos.